

Capítulo 25 - Mantén la calma - El Juego en el carrusel: Una película de terror LitRPG

- [Capítulo 25 - Mantén la calma - El Juego en el carrusel: Una película de terror LitRPG](#)

Capítulo 25 - Mantén la calma - El Juego en el carrusel: Una película de terror LitRPG

El carrusel, como pueblo, resultaba sorprendentemente acogedor. Cada escenario incluía algún tipo de alojamiento. Algunos eran mejores que otros, pero era bastante divertido ver cómo el padre de Sidney agarraba cuatro catres del sótano. Su madrastra recogió bonitas sábanas para que durmiéramos con ellas. Nos brindaron grandes y cómodas almohadas y nos alojaron en la casa con nuestras propias pequeñas habitaciones.

Quizá la casa de los Martin en realidad estuviera equipada como un hotel en su mundo, pero sospechaba que eso era algo propio del carrusel.

Terminé en la zona del salón, que era una especie de sala de estar, aunque mostraba más signos de haber sido habitada. Antoine y Kimberly tenían permitido dormir en la habitación de invitados, lo cual era muy gracioso, ya que Sidney había dicho a sus padres que éramos sus compañeros de secundaria. Sus padres simplemente aceptaron sin notar lo extraño de dejar a desconocidos dormir en su casa toda la mañana y parte de la tarde.

Le había entregado mi poste de dormir a Antoine, así que me llevó un tiempo realmente quedarme dormido.

Me despertaron cinco o seis horas después un niño de unos doce años jugando videojuegos en la televisión del salón.

Él se dio cuenta de que estaba despierto bastante pronto.

“Dormiste toda la noche,” dijo el niño. “Estaba dormido cuando me fui a la escuela.”

Todavía llevaba su mochila mientras jugaba una versión del universo alterno de un NES.

“Perdón por eso. ¿Qué hora es?” pregunté.

“Son las dos y media,” respondió. “Salimos temprano de la escuela para ayudar a preparar el Centenario, pero yo no me inscribí en nada.”

Podía ver que era un PNJ, nivel tres. Su nombre era Taylor Martin.

“¿Qué estás jugando?” pregunté.

“Bestia de la oscuridad,” respondió. No ofreció más explicaciones. Recordaba haber sido niño y estar completamente cautivado por los videojuegos y las películas. Incluso de adulto...

Me levanté del catre y hice lo mejor que pude para doblar la manta que me habían dado. Después de lograr un esfuerzo aceptable, fui a salir del salón y lancé una última mirada a Taylor. Él no tenía idea de en qué tipo de mundo se encontraba. La vida debía ser mucho más sencilla.

Me dirigí a la sala de estar. Dina y Sidney estaban allí hablando de sus hijos. Dina parecía estar actuando casi como una persona normal por un momento. Hablaba de los juegos favoritos de su hijo y de llevarlo a SeaWorld. Sidney hablaba de su hija y cuánto la extrañaba.

Esperé a que la conversación tuviera un receso y dije: “Entonces, ¿Taylor es tu hermano?”

Sidney asintió. “Medio hermano. Él no te despertó, ¿verdad?”

“No,” mentí.

Ella pudo notar que quería saber más sobre cómo funcionaba todo esto.

“Taylor nunca envejeció más allá de ese nivel en mi mundo. Lo mataron. Los argumentos basados en mi vida no te dirán eso. Simplemente no regresa para la próxima película. Creo que tengo suerte en eso. Él nunca muere, ni siquiera fuera de escena. Nunca envejece. Supongo que es una ventaja de ser un Paragón.”

El ambiente en la habitación, de alguna manera, se volvió aún más sombrío.

“¿Todavía están durmiendo los demás?” pregunté.

“Sí,” respondió Sidney. “Excepto Bobby. Convenció a mi papá para llevarlo a revisar unos perros de otra historia o algo así.”

Esos perros de Vacante Permanente habían capturado la interés de Bobby de manera bastante intensa.

“¿Es seguro?” pregunté.

“Por ahora,” dijo Sidney. “Pronto regresarán.”

Asentí con la cabeza. “Tenemos que partir ya.”

“Nos espera el Centenario,” dijo Dina. Casi sonaba optimista.

Fui a verificar a los demás. Los hermanos Hughes tenían asignados lugares para dormir en los extremos de los pasillos en el segundo piso. Eso no significaba que sus alojamientos fueran malos.

Aquellos pasillos eran amplios y acogedores. Era una casa agradable. Un vecindario bonito.

Eché un vistazo por el pasillo para ver si Cassie seguía despierta.

Ella sí lo estaba. Estaba sentada en su camastro, mirando hacia el suelo. Aún no se había recuperado completamente de su fallecimiento.

Nos cruzamos la mirada. Sonreí brevemente en señal de disculpa por interrumpirla.

“Isaac todavía duerme,” dijo. “Está en coma.”

Ella usaba su recurso de El Angustia para monitorear el estado de salud del equipo.

“Gracias,” respondí. “Pronto partiremos. Vendré a buscarte.”

Ella asintió.

“¿Tenemos que hacer otra historia?” preguntó.

Adeline siempre había mantenido la política de no dar falsas esperanzas a los nuevos miembros. No estaba seguro si era la mejor idea, pero tampoco se le ocurría una alternativa mejor.

“Sí,” respondí.

Ella no reaccionó ante la noticia. Claramente estaba molesta. Era mi deber hacer algo para consolarla.

“Bueno, con tus nuevos tickets de tropo, tendrás más de la mitad de mi Blindaje Argumental, lo que significa que yo seré el objetivo antes que tú. Si eso ayuda.”

“No, no ayuda,” dijo ella. “Pero agradezco el intento.”

Esperó un momento.

“¿Qué le pasa a Antoine?” preguntó.

“Está bajo mucha presión,” respondí. “Es el único luchador realmente competente que tenemos, así que eso le pesa.”

“¿Eso afecta su Incapacitación?” preguntó. “Porque su estado de Incapacitación parpadea a veces. Se despertó varias veces anoche.”

“Oh,” dije. “Él... ha tenido un destino peor que la muerte hace un tiempo. Eso le afecta a veces. Pero lo está manejando.”

“¿Un destino peor que la muerte?” preguntó. La gravedad de la misma muerte ya le pesaba bastante. Pensar en algo peor que eso le hizo llorar. “Debe ser un destino terrible. Su estado parpadea en este momento,” dijo.

“¿Están despiertos?” pregunté. “¿Antoine y Kimberly?”

Asintió con la cabeza.

“Nos vemos en un momento,” dije. “¿Puedes asegurarte de que Isaac esté despierto?”

“Vale,” respondió ella suavemente. Comenzó a rebuscar en su equipaje mientras yo me alejaba. Debe ser cómodo tener ropa extra.

La dejé con Isaac en el piso superior y me dirigí a buscar la habitación de invitados.

Cuando encontré la puerta correcta, golpeé.

“Solo un momento,” dijo Kimberly.

“¿Está Antoine bien?” pregunté. Ojalá tuviera a Anna conmigo. Ella sabría qué hacer.

“Solo un momento más,” volvió a decir ella.

Esperé.

Finalmente, Kimberly abrió la puerta vestida con ropa que no había visto antes.

“¿Son de Sidney?” pregunté, distraído.

“Sí,” respondió ella. “Antoine y yo aún nos estamos preparando. Saldrémos en un rato.”

Cuando intentó cerrar la puerta, puse mi pie en el marco. “¿Tiene Antoine problemas?” pregunté.

“Se está preparando,” dijo Kimberly, intentando mantener cierta apariencia, pero luego agregó, “Está teniendo unos....”

Renunció a la excusa.

Miré dentro de la habitación. Antoine estaba abotonando su cárdigan.

“Estoy bien,” dijo él mientras lo miraba. “Todo está en orden. Solo fue una pesadilla.”

Su voz se quebró.

Hubo una pausa mientras pensaba en qué decir.

“Cassie dijo que tu estado de Incapacitación se estaba activando,” le comenté.

“Solo fue una pesadilla,” repitió, haciendo eco del título de su recurso mental favorito, aquella técnica que se suponía disolvería su trauma.

Era una técnica muy poderosa.

Pero aún no éramos jugadores muy fuertes. No todavía.

"Solo dime," susurré, inseguro de las palabras adecuadas. "Si hay algún problema, necesito saberlo. Nosotros, tu equipo, debemos estar enterados."

Antoine meditó sobre lo que le había dicho. Podía percibir que le preocupaba algo.

"Cierra la puerta," indicó suavemente.

Hice lo que me pidió y cerré la puerta a mis espaldas.

"A veces me confundo, y mi corazón late muy rápido," confesó. "No es gran cosa. De verdad."

Había estado atrapado en un bosque sin fin durante décadas, o al menos eso recordaba, atormentado por sus memorias.

"¿Es el bosque del mundo de fantasmas?" pregunté. Temía que el bosque de la última historia le hubiera recordado el Bosque del Errante. "¿Fue eso lo que lo afectó?"

Antoine negó con la cabeza y se recostó en la cama. "No, eso estuvo bien. En realidad, rompen mi pierna me ayudó mucho a mantenerme en el presente, ya sabes." Miró a lo lejos por un momento, "En la pesadilla... no sentía dolor ni ninguna otra sensación, solo pánico. Realmente funcionó."

"Estamos preocupados porque Carousel va a hacer algo," dijo Kimberly, llorando. "Creo que amenaza—"

"No, Kimberly. No necesitamos alarmarnos por mí," respondí.

"¡Debemos decírselo a él!" insistió Kimberly. "Quizá él pueda saber qué hacer."

"Solo un momento," pidió Antoine.

"¿Decirme qué?" pregunté.

Kimberly miró a Antoine, suplicándole con la mirada.

"Carousel solo me está provocando," dijo Antoine. "Está bien. Solo intenta meterse bajo mi piel. Si fuera algo importante, te lo hubiera contado."

"Muéstrame," insistí.

"Vale," dijo él. "No creo que sea una amenaza real."

Sacó un boleto de su bolsillo y me lo entregó. Su mano temblaba mientras lo hacía.

Lo agarré y leí.

Juégalo con calma

Tipo: Beneficio/Curación

Arquetipo: Deportista

Aspecto: Estudioso

Atributo utilizado: Moxie (Coraje)

Incluso bajo la opresiva sombra de una película de terror, algunos personajes nunca se quebrantan. Quizá algunas personas sí son simplemente así de resistentes. Quizá.

Con este recurso equipado, el miedo y el trauma mental del jugador pueden ser suprimidos actuando como si no existieran. No curará estos problemas de forma permanente, pero al menos durante la historia, y especialmente en la pantalla, estarás calmado, sereno y en control. La audiencia te verá como un verdadero duro.

Hasta que ya no puedas fingir más. Cuando todo sea demasiado, y ellos se den cuenta de cuánto te has perdido, ¿aún confiarán en ti?

¿Qué sucederá entonces con todos?

¿Cuándo descubran la verdad?

"Vaya, qué horror," murmuré. "¿A qué verdad se refiere esto?"

Carousel seguía molestándolo con sus heridas mentales. El informante debería haber escogido una forma mejor de mostrarnos el Saber Secreto.

"No es nada importante," afirmó él. "Solo son pesadillas. Eso es todo."

Había estado usando un recurso que no podía manejar para tratar de solucionar problemas graves. No estaba funcionando lo suficiente.

—Necesitamos hablar con los Paragones—, dije—. Tiene que haber una manera de solucionar esto. Un spa o un terapeuta. Tal vez, el Dr. Mentés.

El Dr. Truman Mentés era un Paragon que había actuado como un antagonista menor en la trama de Asunto de Investigación. Mi suposición era que era el Paragon Psiquiatra. Esa parecía la mejor opción.

—¡Él no invertirá suficientes puntos en Moxie para que su tropo funcione correctamente—, explicó Kimberly—. ¡Yo trato de decírselo!

El tropo de "Estabas teniendo una pesadilla..." usaba Moxie. Si el usuario no tenía suficiente, no funcionaba bien.

—No puedo poner todos mis puntos en Moxie—, dijo Antoine—. Necesito potenciar mis estadísticas físicas para poder luchar. ¿Quién más lo hará? Una vez que recuperemos a nuestra Chica Final, las cosas serán distintas.

Continuaron discutiendo durante un tiempo. Realmente no los había visto discutir desde que llegamos. Quizá simplemente no lo hacían en público.

—Lo que sea que hagamos—, dije—, debemos seguir avanzando. Es el Centenario. Algo grande va a ocurrir hoy. Tenemos que planearlo y mantenernos firmes en ese plan.

Antoine asintió con la cabeza. —Exactamente. Solo debemos perseverar. Este problema se resolverá solo.

Kimberly le miró, claramente insatisfecha con esa idea.

—Lo que realmente necesitamos—, dijo Antoine—, es meternos en una trama. Voy a ponerlo a prueba. Tomó el tropo de "Juega Conestilo Frío" de mí y lo agitó.

De hecho, parecía emocionado por probarlo. Si podía olvidarse de sus problemas durante una trama, eso haría que las tramas constantes fueran una solución rápida para él.

No sabía qué se suponía que debía hacer.

—Reúnanse en la sala—, dije—. Saldremos cuando Bobby regrese.

-

No podía imaginar la presión que Antoine soportaba. Yo conocía bien la presión que yo enfrentaba. Era como un Grottesco posado sobre mis hombros. Prefería las cosas cuando lo único de qué preocuparme era superar las tramas.

Me senté en la sala comiendo lasaña que la madrastra de Sidney había preparado, mientras esperaba que todos se reunieran nuevamente.

Finalmente, escuchamos cómo un coche aparcaba en la entrada. Bobby había regresado.

Todos salimos afuera para recibirlo. Por un momento, esperé que los perros de Bobby salieran corriendo del coche, pero no fue así. Él parecía de buen ánimo.

Tan pronto como nos encontró en la entrada, dijo: —Estaba leyendo en el Atlas sobre los tropos de fondo. Decía que son más efectivos en las Flor de Pared que en todos los Arquetipos, porque sus antecedentes son menos propensos a limitar la historia. Lo que tenemos que hacer es seguir resaltando mi historia con los animales. Creo que Carousel me dará algún tipo de tropo para que pueda traer a los perros con nosotros.

Asentí y dije: —Suena bien. Mi única preocupación era que quizás no estuviera contento si Carousel no apoyaba su plan.

Sidney nos guió fuera de su vecindario hacia el Centenario.

Fue una caminata larga en la que reflexioné sobre lo que debía lograr y todo lo que quedaba por resolver.

Sidney y Dina conversaban tranquilamente sobre cosas que no me interesaban y Antoine volvía a ser ese hombre alto y confiado... o al menos fingía serlo.

Los hermanos Hughes permanecían en silencio, pero eso era de esperarse.

"Tengo una línea en mi guion que debo decir," explicó Sidney. "Después de decirla, ya no seré un jugador. Seré un NPC. ¿Alguna pregunta final antes de que la pronuncie? No tengo mucho tiempo."

Ya le había preguntado de manera vaga sobre ayuda con el trauma para Antoine. Incluso consulté acerca de la Dra. Mentés. Ella me aseguró que pronto obtendría respuestas sobre atención médica y que no debía preocuparme. Sin embargo, de alguna forma, todavía logré preocuparme.

"Si no hay más preguntas," comentó mientras llegábamos a la entrada del recinto del Centenario, cerca de la plaza del pueblo.

Hizo una pausa.

Nadie volvió a preguntar nada. Ya le habíamos planteado toda clase de interrogantes, al menos las que pudimos recordar.

Miró al suelo y asintió con la cabeza.

"Entonces, esto es un hasta luego por ahora..." vaciló, pero luego gritó con fuerza, "Te ayudaré en todo lo que pueda. Si llegas al día del Centenario, búscame. Allí te contaré más."